DEVOCIONARIO

IN MANU EIUS POTESTAS ET IMPERIUM

DEVOCIONARIO

IN MANU EIUS POTESTAS ET IMPERIUM

Mi día para Dios

Oraciones de la mañana

Cada día al levantarme comienzo con las siguientes plegarias:

Te doy gracias, Dios mío, por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que Te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

¡Oh Señora mía!, ¡Oh Madre mía!, yo me ofrezco enteramente a Vos. Y en prueba de mi filial afecto, os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

Oración de ofrecimiento de la Misa

Antes de Misa puedo rezar la oración siguiente:

Señor, concédenos poder participar con verdadero amor, atención y piedad de esta Santa Misa que te ofrecemos, primero, para adorarte y agradecerte todos los beneficios que nos has hecho; segundo, para pedirte perdón de nuestros pecados y los de todos los hombres; tercero, para suplicarte las gracias que nos son necesarias para nuestra vida y para este día en concreto. Te ofrezco en particular esta Misa de hoy para… (*expresa aquí la intención que quieras)* Concédenos, Señor, asistir a esta Misa con los mismos sentimientos de amor y piedad de tu Madre al pie de la Cruz. Con el espíritu y fervor con que la vivieron los santos. Te suplico que nos ayudes a prepararnos para recibirte dignamente, lo mejor que podamos. Amén.

Oración de acción de gracias después de la Misa

Después de recibir a Jesús sacramentado es costumbre dar gracias con estas oraciones:

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a ti.
Para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén.

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y poseer; vos me lo disteis, a vos, Señor, lo devuelvo; todo es vuestro, disponed según vuestra voluntad, dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.

Cada día al hacer un rato de oración

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Al comenzar:

Señor mío y Dios mío, creo firmemente que estás aquí, que me ves y que me oyes, te adoro con profunda reverencia, te pido perdón de mis pecados y gracia para hacer con fruto este rato de oración, Madre mía Inmaculada, san José mi Padre y Señor, Ángel de mi guarda, interceded por mí.

Al terminar:

Te doy gracias, Dios mío, por los buenos propósitos, afectos e inspiraciones que me has comunicado en este rato de oración. Te pido ayuda para ponerlos por obra. Madre mía Inmaculada, san José mi Padre y Señor, Ángel de mi guarda, interceded por mí.

Rezo del Ángelus

Cada día, a las 12h, la Virgen nos espera:

V/. El ángel del Señor anunció a María.
R/. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.
T/. Dios te salve, María…
V/. He aquí la esclava del Señor.
R/. Hágase en mí según tu palabra.
T/. Dios te salve, María…
V/. Y el Verbo de Dios se hizo carne.
R/. Y habitó entre nosotros.
T/. Dios te salve, María…
V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, seamos llevados a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(En tiempo de Pascua de Resurrección el rezo del Ángelus se sustituye por el)

Regina Coeli

V/. Reina del Cielo alégrate. ¡Aleluya!.
R/. Porque Aquél que llevaste en tu seno. ¡Aleluya!
V/. Ha resucitado, según dijo. ¡Aleluya!
R/. Ruega a Dios por nosotros. ¡Aleluya!
V/. Gózate y alégrate, Virgen María. ¡Aleluya!
R/. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. ¡Aleluya!

ORACIÓN

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos, Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bendición de la mesa

Antes de comer, es piadosa costumbre cristiana rezar la bendición de la mesa:

V/. Bendícenos Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar.
R/. Amén.
V/. El Rey de la Gloria eterna nos haga partícipes de la mesa celestial.
R/. Amén.

Visita al Santísimo Sacramento

Jesús Sacramentado espera tu visita en el Sagrario, acércate a saludarlo con la siguiente oración

V/. Alabado sea el Santísimo Sacramento.
R/. Sea por siempre bendito y alabado.
Padre nuestro… Ave María…y Gloria.

Se repite tres veces todo lo anterior, ante el Santísimo expuesto cinco. Se finaliza con la:

Comunión Espiritual

Señor, yo quisiera recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y el fervor de los Santos. Amén.

Por nuestros Hermanos Difuntos

El mejor recuerdo para nuestros difuntos es nuestra oración diaria:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Tras el rezo del Padre Nuestro se acaba con la plegaria:

V/. Dales Señor el descanso eterno.
R/. Y brille para ellos la luz perpetua.
V/. Por la misericordia de Dios, sus almas y las de todos los fieles difuntos descansen en paz.
R/. Amén.

Oraciones de la Noche

Cada día antes de acostarse, es una costumbre cristiana examinarnos interiormente en la presencia de Dios:

Examen de Conciencia

¿Qué he hecho bien hoy?.... (Gracias Señor)
¿Qué he hecho mal hoy?.... (Perdón Señor)
¿Qué podía haber hecho mejor?.... (haced un verdadero propósito para el día siguiente. Ayúdame Señor)

Tras el examen interior rezamos al Señor:

Te doy gracias Señor del Gran Poder, por todas las cosas buenas que he podido hacer con tu ayuda y tu gracia. Te pido perdón por las que no hice bien y por las que dejé de hacer. Mañana procuraré ser mejor, amarte más a Ti y a los demás.

Antes de descansar nos despedimos con las siguientes oraciones:

Avemaría (*tres veces)*

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jesús, José y María

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía. Jesús, José y María, con vosotros descanse en paz el alma mía.

Ángel de mi Guarda

Ángel de mi guarda, dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día, sí me desamparas que será de mí, Ángel de mi guarda ruega a Dios por mí.

Jesusito de mi Vida

Jesusito de mi vida, eres niño como yo, por eso te quiero tanto y te doy mi corazón, tómalo tuyo es, mío no.

Nuestra FE

En el Credo declaramos y confesamos las verdades que cree todo cristiano:

Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Credo (Apostólico)

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, La Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; La resurrección de la carne; y la vida eterna. Amén.

a Jesús del Gran Poder

Oración a Jesús del Gran Poder

Admirable Jesús mío. Dueño, Señor y Creador del Universo, en cuyas sagradas manos depositó vuestro Eterno Padre todas las cosas con una potestad absoluta y un poder ilimitado sobre todas ellas en el cielo y en la tierra. Redentor mío amabilísimo, que para bien mío quisisteis cargar sobre vuestros lastimados miembros esa pesadísima cruz de mis excesos, y llevarla con inmensa fatiga hasta el Calvario, formando de ella espada contra mis enemigos, escudo para mi defensa, vara de virtud para mi remedio, báculo para mi dirección, arca para mi seguridad, árbol para mi protección, columna para mi firmeza, precio

para mi rescate, sello para mi libertad, y llave del cielo para mi salvación. Maestro mío sapientísimo, que tomando en vuestra mano ese libro de la vida me enseñáis en él las importantes lecciones de todas las virtudes, inclinad piadoso vuestros oídos a la voz humilde de mis ruegos para concederme el favor que particularmente os pido en esta novena, si fuese de vuestro agrado; y principalmente la imitación de vuestros ejemplos, negarme a mi mismo, tomar la cruz que vuestra Providencia señale, y seguiros fielmente con ella toda mi vida, para merecer de esta suerte vuestros eficaces auxilios y la gracia final, con que sea digno de los eternos gozos de vuestra vista y posesión en la bienaventuranza. Amén.

(Beato Fray Diego José de Cádiz).

Padre Nuestro Gran Poder

Padre Nuestro Gran Poder,
danos tu paz amorosa
y tu cruz en cada cosa
que nos quieras conceder.
el pan nuestro merecer
al filo de cada día,
el alcanzar la alegría
de tu divino consuelo,
y el ir de Sevilla al cielo,
después de nuestra agonía.

(Antonio Rodríguez Buzón).

a María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso

Oración a María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso

A Vos, Señora, Madre del Mayor Dolor y Traspaso, y consuelo de todos los necesitados, llegan estos hijos vuestros, como a eficaz mediadora y abogada de todos los necesitados; cierto que si intercedéis por nosotros, conseguiremos cuanto para nuestro bien necesitamos; porque nunca puede peligrar aquel que os dignáis constantemente favorecer. Hijos somos de vuestros dolores y frutos de vuestras lágrimas; y así por el cuchillo que fue traspasado vuestro corazón, os suplicamos nos alcancéis del Señor del Gran Poder la imitación de sus virtudes y de las vuestras, y el seguro logro de la eterna bienaventuranza. Amén.

REZO DEL SANTO ROSARIO

Por la señal de la Santa Cruz, De nuestros enemigos Líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente

nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

V/. Señor, ábreme los labios.
R/. Y mi boca proclamará tu alabanza.
V/. Ven, oh Dios, en mi ayuda.
R/. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En cada Misterio se rezan un Padre nuestro, diez Ave Marías y el Gloria, finalizando con Ave María Purísima y la plegaria María, Madre del Mayor Dolor y Traspaso

Misterios Gozosos

(Lunes y Sábados)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.

D/. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
R/. Danos hoy nuestro pan de cada día; Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos A los que nos ofenden;
No nos dejes caer en la tentación, Y líbranos del mal. Amén.
D/. Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las mujeres. Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

R/. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
D/. Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.
D/. Ave María Purísima.
R/. Sin pecado concebida.
T/. María, Madre del Mayor Dolor y Traspaso, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora. Amén.

2. La Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén.
4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo.
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

Al terminar los cinco misterios:

D/. Dios te salve, María, Hija de Dios Padre, llena eres de Gracia…
R/. Santa María…
D/. Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, llena eres de Gracia…
R/. Santa María…
D/. Dios te salve, María, esposa de Dios Espíritu Santo, llena eres de Gracia…
R/. Santa María…

Al terminar se rezan las Letanías.

Misterios Dolorosos

(Martes y Viernes)

1. La Oración en el Huerto.
2. Los azotes que recibió el Hijo de Dios atado a la columna.
3. La Coronación de espinas.
4. La Cruz a cuestas por la Calle de la Amargura.
5. La Crucifixión y Muerte del Hijo de Dios.

Misterios Luminosos

(Jueves)

1. El Bautismo del Señor en el Jordán.
2. Las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios.
4. La Transfiguración del Señor.
5. La institución de la Eucaristía.

Misterios Gloriosos

(Miércoles y Domingos)

1. La Resurrección del Hijo de Dios.
2. La Ascensión del Señor a los Cielos.
3. La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y María Santísima.
4. La Asunción de Nuestra Señora en Cuerpo y Alma a los Cielos.
5. La Coronación de María Santísima como Reina de Cielos y Tierra.

LETANÍAS a Nuestra Señora

Se responde repitiendo la misma invocación:

D/. Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos

A cada invocación se responde con "Ten misericordia de nosotros":

D/. Dios, Padre Celestial.
Dios Hijo, Redentor del mundo.
Dios Espíritu Santo.
Trinidad Santa, un solo Dios.

A cada invocación se responde con "Ruega por nosotros":

D/. Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre Purísima,
Madre Castísima,
Madre Virginal,
Madre sin mancha de pecado,
Madre Inmaculada,
Madre Amable,
Madre Admirable,
Madre del Buen Consejo,

Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen Prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen del Mayor Dolor y Traspaso,
Virgen Poderosa,
Virgen Clemente,
Virgen Fiel,
Espejo de Justicia,
Trono de Sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso Espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa Mística,
Torre de David,
Torre de Marfil,
Casa de Oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del Cielo,
Estrella de la Mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,

Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al Cielo,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la Familia,
Reina de la Paz.

D/. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.
R/. Perdónanos, Señor.
D/. Cordero de Dios, que quitas…
R/. Escúchanos, Señor.
D/. Cordero de Dios, que quitas…
R/. Ten misericordia de nosotros.

Antífona. Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desoigas nuestras súplicas en nuestras necesidades; antes bien, líbranos de todos los peligros, Virgen Gloriosa y Bendita.

D/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R/. Para que seamos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oración. Te rogamos, Señor y Dios nuestro, nos concedas a tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y, por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, ser librados de la tristeza presente y disfrutar de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.
D/. Ave María Purísima.
R/. Sin pecado concebida.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve A Ti llamamos los desterrados; hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Salve Regina

Salve, Regina, mater misericórdiae; Vita, dulcédo, et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules fílii Evae. Ad te suspirámus, geméntes et flentes In hac lacrimárum valle. Éia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Iesum, benedíctum fructum ventris tui, Nobis post hoc exsílium osténde. O clemens, o pia, o dulcís Virgo María.

Ora pro nobis, Sancta Dei Génitrix. Ut dígní efficiámur promissiónibus Christi. Amén.

Pontificia y Real Hermandad
y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre
JESÚS DEL GRAN PODER
Y María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso